

Seriedad y fundamento

DR. EDUARDO J. PADRÓN

PRESIDENTE DEL MIAMI
DADE COLLEGE



OPINIÓN

Me concierne, sin duda, en lo que está derivando la contienda electoral presidencial que, literalmente, se nos viene encima. Y me pregunto: ¿Nos merecemos las personas que hacemos funcionar esta gran nación con nuestra incansable labor y compromiso cívico todas las digresiones provocadas por la incontinencia verbal de uno de los candidatos, así como el coro mediático que de esa circunstancia se deriva, irremediablemente?

¿Qué nos depara el destino en los meses por venir? ¿Seguiremos haciéndole el juego al qué dirán en un asunto tan serio como el destino de Estados Unidos? ¿Trazará este desafortunado comienzo la norma de los debates? ¿Estamos tan saludables como sociedad que podemos perder tiempo en la frivolidad y la improvisación?

No creo que sea el caso. Estamos saliendo, a duras penas, de la crisis económica, nuestras familias se van recuperando, aunque la situación dista mucho de ser ideal. Cualquiera de estos disparates lenguaraces puede trastocar la luz de esperanza en un aquelarre sin sentido.



Soy testigo del hervidero de estudiantes que luchan a brazo partido por su porvenir. No los culpo cuando se alienan del panorama político”

Por un lado, las tensiones raciales no merman en ciertas regiones donde hunden sus raíces en batallas históricas aún no resueltas y la amenaza del terrorismo se sigue produciendo en nuestro traspatio.

La Administración del presidente Obama se en-

cuentra abocada a dos giros radicales históricos, con Irán y Cuba, que sólo el tiempo y el esfuerzo mancomunado de todas las partes dirá si fueron convenientes para los intereses de Estados Unidos.

El mundo sigue siendo una “olla de grillos” de violencia, desestabilidad económica e inestabilidad social, mientras la “avenida” discursiva de las propuestas presidenciales de Norteamérica se da el lujo de no enrumbar sus programas por la realidad nacional, monda y lironda, aprovechando que seguimos siendo la luz de esperanza para millones de personas, no obstante nuestros tropiezos internos.

Desorientación, en el peor de los casos y “entertainment”, en el mejor, parecen ser, lamentablemente, las actitudes de orden. En los pasillos de Miami Dade College soy testigo del hervidero de estudiantes que luchan a brazo partido por su porvenir. No los culpo cuando se alienan del panorama político, aunque siempre los conmino a que se planten en sus trece y les exijan a los candidatos seriedad y fundamento ●